

Crónica de la MESA REDONDA on line: Análisis del estado de situación del arbolado y perspectivas de futuro tras el paso de ‘Filomena’

El Pasado día 3 de febrero de la Asociación Española de Arboricultura (AEA), organizó una mesa redonda online fundamental, tras el paso de Filomena, la borrasca que ha provocado numerosos daños estructurales en el arbolado de pueblos y ciudades.

El evento virtual, que contó con más de 370 asistentes, se llevó a cabo en dos sesiones: la primera, con representación del Ayuntamiento de Madrid, Colegios Profesionales relacionados con el sector: Agrícolas, Agrónomos, Montes, Forestales, Biólogos y la Asociación Española de Paisajistas, Moderado por Inmaculada Gascón (AEA). La segunda sesión con miembros de AEA, entre ellos su presidente y Conservador Real Jardín Botánico – CSIC, Mariano Sánchez, RJB-CSIC, SEO Birdlife, el naturalista y escritor Ignacio Abella, e Isabel González, directora y responsable de la conservación de parques históricos (Ayuntamiento de Madrid); moderada por Miguel Ángel Nuevo (AEA).

El objetivo desde la AEA ha sido doble: realizar una reflexión general a cerca de las posibles causas, consecuencias y alternativas relacionadas con el evento climatológico, y dar encuentro y voz por primera vez en un foro de discusión centrado en el árbol a Colegios profesionales, ayuntamiento y AEA.

Desde la AEA queremos mostrar nuestro más sincero agradecimiento a todas las entidades que han participado, así como a los asistentes que siguieron en directo y redes bajo el hashtag #MesaAEAFilomena.

Crónica de la sesión

Por Inma Gascón y Miguel Ángel Nuevo.

Conseguir emplazar en una sesión de dos horas a seis representantes de colegios profesionales de primera talla de la rama verde en torno a la inquietud generada por el colectivo y por la sociedad sobre lo acontecido en Madrid a raíz del episodio Filomena y sus consecuencias sobre el arbolado urbano con un récord de asistencia a la convocatoria supone un doble éxito de partida.

La expectación generada en torno a la mesa se notó en los días previos, suponemos que por la necesidad de conocer el alcance, las estrategias y perspectivas de futuro sobre el arbolado urbano. Los asistentes a la convocatoria pertenecen a distintas ramas profesionales y perfiles diversos (ciudadanos, profesionales, medios de comunicación, incluso con asistencia desde América latina).

Abierta la sesión por el presidente, Mariano Sánchez destacó la necesidad de generar foros de debate y de apertura de conocimiento en un momento clave frente a la crisis climática, siendo esta una más de las sesiones online promovidas por la asociación desde las limitaciones de concurrencia a eventos presenciales, con récord de audiencia (más 350 personas participantes en la sesión). Relevante también el papel de Mariano al conseguir la asistencia de todos los ponentes convocados, decanos y referentes profesionales de los colegios profesionales.

Inma Gascón, en su papel de moderadora inicia la sesión explicando la dinámica, dando la palabra a Francisco Muñoz, jefe de servicios de Parques y Jardines de Madrid que no pudo por

Intervenir por cuestiones técnicas. Posteriormente intervino, Santiago Soria, Subdirector General de Parques y Viveros contextualizando el alcance de lo acontecido sobre el arbolado de Madrid, con una visión optimista, confiando en la capacidad de recuperación del arbolado y diferenciando niveles de afectación por especies y emplazamientos.

La sesión se estructuró en tres bloques.

Un primer bloque formulado en relación a cómo cada colegio profesional entendía lo sucedido dado qué, en ocasiones una misma realidad se percibe como distinta en función del perfil profesional desde el que se mira.

Coincidieron los ponentes en general en este bloque en que, el incremento progresivo de la temperatura de los meses de verano, constatado, ha ido colocando en una situación de debilidad al arbolado de ciudad, que se desarrolla en unas condiciones antrópicas no favorables a su desarrollo, de estrés y con una menor capacidad de recuperación. Ello ha podido condicionar debilidad sobre sus estructuras radicales y aéreas provocando un mayor vuelco y caída de ramas. No hubo consenso en la cuestión de si Filomena resulta un episodio aislado, no esperable en un amplio periodo de retorno o que repetirá por alteraciones a consecuencia del cambio climático.

El segundo bloque de preguntas emplazaba a los ponentes en las cuestiones de cómo y en qué plazos acometer soluciones tras las afectaciones. La respuesta fue diversa con trazas comunes,

1. Hubo consenso en que a corto plazo se requiere una supervisión profunda y un análisis del riesgo de las poblaciones afectadas, que debe ser acometida por profesionales expertos. Destacar que las actuaciones de cortes de ramas y de árboles debe realizarse minimizando las actuaciones y sólo ser acometido por profesionales acreditados formados para esta tarea. Varios ponentes aludieron a la necesidad de que las evaluaciones fueran avaladas por los colegios profesionales mediante visados como garantía de trabajo bien ejecutado, sin consenso en este punto, por requerir la arboricultura urbana una formación especializada y continua de alto nivel que no todos los colegiados poseen.
2. A medio plazo surgió un debate en relación a la gestión de los restos vegetales derivados de la caída de árboles y ramas y de las actuaciones posteriores a acometer sobre el arbolado.
Planteando la necesidad de promover la incorporación de restos triturados "in situ" en la medida de lo posible. En este sentido destacó en el turno de réplica la intervención de Soria, al condicionar estas actuaciones a ciertos espacios y en determinadas condiciones limitando la transmisión de la carga de fuego ante un posible incendio y dando pródiga cuenta de otras limitaciones técnicas relacionadas con el proceso de descomposición de los restos que podrían perjudicar el Verde consolidado.
3. Destacó la preocupación por la afección sobre la fauna residente en los árboles y como las intervenciones a acometer sobre el arbolado pueden afectar su supervivencia ya de por sí comprometida con el propio temporal.
4. Hubo unanimidad en la necesidad de planificar estrategias a medio y largo plazo del futuro del arbolado. Gran parte de las poblaciones afectadas corresponden con poblaciones envejecidas que requieren renovación. Ello supone la necesidad de habilitar recursos de inversión, sobre planes directores y una labor de comunicación de alcance para comprender su necesidad.
5. También hubo unanimidad en cuanto a la necesidad de alterar la forma de tratar el arbolado en la ciudad, especialmente destacable la necesidad de salir de las podas

sistemáticas empleando la poda sólo en formación o para atender situaciones excepcionales y siempre sometidas a criterio técnico.

6. Relevante la necesidad de disponer el árbol adecuado en el lugar que requiere para su pleno desarrollo, y la necesidad de promover la calidad del arbolado frente al número. Fundamental dar al árbol prioridad en el diseño y ordenación de la ciudad, dado que sólo de esta manera con árboles bien dispuestos podemos entregar un legado a futuro, sobre árboles no intervenidos. El árbol adecuado con la elección de la especie apropiada en el emplazamiento que le corresponde evita la necesidad de actuar con podas drásticas de contención que incrementan los costes de mantenimiento y anticipan su envejecimiento prematuro.
7. No hubo consenso en el uso de especies autóctonas, motivando que mejor biodiversidad que mono-específico autóctono, seleccionando sólo aquellas especies adaptadas al entorno urbano, dado que no todas las especies se desarrollan bien en este entorno, ciertos matices en zonas próximas entornos naturales.
8. Se destacó la labor del árbol como atenuador de temperatura, con la necesidad de contribuir a la reducción del efecto “isla de calor” en las ciudades.
9. También hubo consenso en la necesidad de trabajar espacios de continuidad saliendo del confinamiento en el alcorque.
10. No lo hubo por contra en el plano de las actuaciones en el ámbito privado, quizás fue el punto más controvertido de la sesión.

Y en relación a ello surgió lo que se hubiera planteado como tercer bloque, que es la cuestión de cómo transmitir a la sociedad lo sucedido.

¿Qué hacer con el miedo? ¿Cómo ha emplazado la sociedad este impacto y qué consecuencias inmediatas ha tenido?

Hubo preocupación compartida en que se perciba el arbolado como un peligro y se demonice, olvidando todos los efectos beneficiosos que conlleva.

En resumen, que el miedo, la falta de deontología profesional, y las actuaciones acometidas fuera de criterios y conocimientos técnicos no arrasen en las intervenciones posteriores a Filomena con el patrimonio verde a conservar, especialmente en el ámbito privado.

Por ello, se cerró la sesión con una llamada a la sociedad para que en un entorno urbano que vive ajeno al medio natural, se transmita la necesidad de integrar el verde en lo urbano para disponer de ciudades habitables habitadas y habitables.

El apunte al cierre.

Hubo seis representantes de colegios profesionales todos hombres y como contrapunto una mujer moderó la sesión. (Curiosa mezcla)

Hubo desacuerdos respetuosos, y una conciencia común de que sigue faltando formación en arboricultura urbana, queda mucho trabajo por hacer. Importante depositar la confianza en los profesionales formados, encomendar a las administraciones que gestionen su patrimonio verde sobre planes directores y planes de gestión basados en criterios técnicos sin relegar las actuaciones a voluntades ajenas.

Como resumen de propuestas a considerar:

ACCIONES EN EL PRESENTE:

1. Metodología para recoger la información de los daños: aprovechar los criterios de evaluación testados por el SERVER y sus modelos de informes. Para posteriormente, poder establecer estadísticas y conclusiones de las afecciones (por especie, lugar, edad...)

2. Contar con técnicos cualificados en arboricultura para su realización (evaluaciones y redacción de informes)
3. Contar con arbolistas capacitados para realizar las actuaciones propuestas en los informes y que sean capaces de aportar la información en altura para completar las evaluaciones.
4. Conservación del arbolado adulto y maduro afectado que, a partir de las actuaciones realizadas, presente un riesgo residual tolerable.
5. Comunicación a la ciudadanía de la gestión propuesta y realizada. Gestionar la pérdida de ejemplares o arboledas que cumplieran una función importante en el paisaje urbano, a nivel cultural. Gestionar la pérdida de la biodiversidad urbana y de los beneficios ambientales, a nivel ecológico.

ACCIONES A FUTURO:

6. Planificación de las nuevas plantaciones dotándolas del espacio necesario para evitar conflictos con su entorno y desarrollar su potencial de crecimiento, evitando de esta manera intervenciones como las podas de reducción. Elección de especies adaptadas a las condiciones del lugar y que aporten las funcionalidades previstas. Incrementar la diversidad con criterios ecológicos y paisajísticos, respetando las composiciones y su equilibrio. Respetar las distancias de plantación, calidad de planta, técnica de plantación para evitar debilidades estructurales (horquillas accidentales, ejes ahilados...)
7. Gestión del arbolado joven para favorecer estructuras más robustas (poda de formación). Evitar codominancias prematuras, ejes mal orientados...

En resumen: conocimiento y comunicación.

Cuando una profesión desarrolla su actividad sin haber cimentado unos procedimientos de trabajo sólidos y sucede un evento de estas características, saltan algunas costuras. Hemos podido comprobar, cómo distintos perfiles profesionales aportan enfoques complementarios que deberemos saber encajar. En definitiva, si queremos transmitir un discurso consistente a la sociedad y no refugiarnos en lugares comunes, deberemos avanzar en el conocimiento de la arboricultura moderna.